

LA PALABRA EMPLAZADA

Meditación y Contemplación de Herbert a Valente

Julián JIMÉNEZ HEFFERNAN

Servicio de Publicaciones de la UCO
Córdoba 1998

ÍNDICE

DEL LADO DE ALLÁ	
1.	Latitud de la Extrapatria 15
2.	La palabra dejada. De Valdés a Herbert 25
3.	La palabra arrojada. De San Ignacio a Donne 57
4.	La palabra derramada. De Santa Teresa a Crashaw 97
INTERLUDIO VICTORIANO	
1.	Hopkins, San Ignacio, Santa Teresa 129
2.	Browning, Shorthouse, Molinos 145
DEL LADO DE ACÁ	
1.	Blanco White. El alma desplazada 191
2.	Unamuno. El alma aplazada 233
3.	Cernuda. El alma extendida 277
4.	Valente. El alma emplazada 327
	BIBLIOGRAFÍA 375

PREFACIO

Quisiera aprovechar este espacio preliminar para manifestar algunos agradecimientos. El primero va hacia la Fundación Caja Madrid, que me concedió una beca posdoctoral en «Filología Hispánica» y ayudó a financiar la investigación necesaria para la realización de este libro. El proyecto inicial era un estudio de literatura comparada centrado en las relaciones entre la literatura inglesa y cierta poesía española de los siglos XIX y XX. Pretendía dibujar una fenomenología del desarraigo poético, comenzando con la lírica exiliada de Blanco White y terminando con Gil de Biedma y Valente, dos poetas especialmente sensibles a la poesía en lengua inglesa. Unamuno, Cernuda y Guillén ocupaban un lugar destacado en este plan original. Con todo, cuanto más exploraba en la dinámica reciente de la influencia inglesa en la poesía española, más consciente era de que debía retroceder hacia el siglo XVI y estudiar una influencia anterior: la presencia de cierta palabra española - espiritual, heterodoxa, meditativa, mística - en la poesía inglesa del siglo XVII. El caso de las lecturas valdesianas de Herbert, episodio fascinante y poco conocido, se me impuso como un punto de arranque determinante. Luego comprendí la necesidad de introducir un breve paréntesis victoriano con el fin de dar cuenta de algunas supervivencias del espiritualismo español (San Ignacio, Santa Teresa y Molinos) en la poesía de Hopkins y Browning. El proyecto inicial, con las ausencias de Guillén y Gil de Biedma, quedaba así reenviado a la tercera parte del libro. La labor de ambos poetas escapaba a la dinámica precisa que trataba de describir: la *palabra emplazada* es un discurso enviado y recuperado, un puñado de metáforas y obsesiones figurativas sometidas a un viaje de ida y vuelta. Podría haber subtítuloado este libro como «Variaciones sobre la luz y la ceniza». En rigor, la unidad del mismo no descansa tanto en la aparente simetría de su ejercicio comparatista cuanto en la afinidad esencial de las escrituras poéticas estudiadas, unas escrituras que gravitan obsesivamente en torno al problema de la figuración y geometrías del espacio anímico.

Tanto la idea inicial como sus variaciones han sido supervisadas por Andrés Soria Olmedo, director del proyecto. A él le agradezco el ímpetu con el que me lanzó en esta empresa, su entusiasmo constante, su finura e inteligencia

filológica. Quiero agradecer también el interés y los consejos de Christopher Maurer, Andrés Sánchez Robayna y Antonio García Berrio. Mención especial merece Ian Donaldson (King's College, Cambridge), quien supervisó la parte inglesa de esta investigación y me abrió las puertas de la Cambridge University Library, y de la English Faculty Library, en donde pasé dos inolvidables meses del verano de 1996. Debo mucho a la eficacia del personal de esta biblioteca, muy especialmente a los responsables de la *Rare Books Room*.

Debo aún más al estímulo personal de José Ángel Valente. Este libro empieza y acaba en su palabra poética, por la que siento una profunda admiración.